

*Stipant tomento*, que segun Rhenano quiere decir *Stipant ne follicet calceus*: esto es, los forran para que no hagan pliegues.

El *phacasiun* era originario de Grecia y solo cubria una parte del pié, dejando el resto al descubierto. Usábanlos hombres y mujeres y se diferenciaban únicamente en la mayor ligereza que tenían los que al servicio del bello sexo se destinaban.

La *solea* era una simple suela atada con cintas á los piés. El ciudadano Romano se proveia de ella cuando llegaba á su casa, pues era mas cómoda, ligera y fresca que el *calceus*, á cuyo uso público le obligaba su consideracion gerárquica.

Para comprender esto es necesario hacer notar, que el *calceus* indicaba el derecho de ciudadanía y unido á la toga, constituia el traje permitido solo á los ciudadanos: cuando uno de estos tenia que ausentarse de Roma, abandonaba el *calceus* y la toga, y los reemplazaba con prendas análogas, pues su representacion no llegó en los primeros tiempos mas alla de las puertas de la ciudad.

La *caliga* era el calzado que usaban los simples soldados de las legiones Romanas, que de ella tomaban el nombre de *caligati*. Calígula el Emperador fué llamado así para denotar que desde su mas tierna edad habia militado á las órdenes de su padre Germánico. Estaba formado por una suela, sujeta al pié con correas que daban vuelta al tobillo, y á veces pasaba una de aquellas entre el dedo grueso del pié y el inmediato. Hablábale la suela reforzada con muchos clavos de bronce, tanto para preservarla en parte del continuo roce, en tanto para que el soldado pudiera adherirse con mayor seguridad á la superficie del terreno.

Conociase otra clase de *caliga*, llamada *speculatoria*, que segun Festo la usaban los soldados que iban de espía ó en descubierta, despojada de clavos con el fin de producir el menor ruido posible. Tambien se designó con el nombre de *caliga* el calzado ó media de color celeste con que los primeros obispos de la Iglesia celebraban de Pontifical. El calzado de los jefes del Ejército Romano se denominaba *campagus*; y se diferenciaba de la *caliga* en que además de la suela tenía algunos pedazos de cuero que cubrian el pié y le sujetaban á este.

La *crépida* tenía grande semejanza con las modernas chinelas y dejaba en descubierto la mayor parte del pié. Se usaba de este nombre generalmente para designar el calzado de las mujeres, pues otra especie, muy parecida en la forma, que estaba reservada á los filósofos, se conocía bajo la denominacion de *bazea*, cuya etimología facilmente se encuentra en el calzado de los Pitagóricos en Grecia.

Tanto la *crépida* como la *solea* se habian aban-

donado al servicio de las cortesanas, pues las matronas de Roma se reservaron esclusivamente el uso del *soccus* ó borcegui. Estas llevaban completamente cubierto el pié, ó gran parte de él al menos, mientras que aquellas le ostentaban casi siempre desnudo y adornado en su articulacion con correas doradas. Tibulo al describir el pié de una de sus queridas dice: "*Ansaque compressos colligas arcta pedes.*"

La desnudez del pié era nota deshonrosa entre las Romanas, y la blancura de aquellas estremidades, uno de los estímulos que ponian en juego las meretrices para escitar deseos sensuales. La *crepida* y la *solea* de que se servian eran unas veces completamente doradas. "*Auro pedibus induto,*" ha dicho Plinio ocupándose de ellas: otras veces solo amarilla, imitando el oro, segun acredita Catulo cuando dice: "llevaba un calzado amarillo en un pié tan blanco como la nieve."

Los recién casados llevaron tambien algun tiempo en Roma calzado amarillo y se diferenciaba del de las cortesanas únicamente en la forma; pues mientras el de los primeros comunmente era *calceus* ó *soccus*, el de las segundas era la *crepida* y la *solea*.

En tiempo de Ciceron estaba en uso entre las personas de costumbres disolutas una clase de calzado, de origen griego llamado *sicyonium*, que era mirado con mucha prevencion por la gente honrada.

El *sandalium* es lo que actualmente conocemos con el nombre de sandalia, y aun cuando es de presumir que estuviera difundido entre los Romanos, no he encontrado rasgos característicos del mismo, dignos de figurar en estos apuntes.

Estas especies de calzado eran adornadas á veces con metales y piedras, preciosas segun la oposicion oficial de cada uno. Diocleciano dicen algunos que fué el primero que les dió tal empleo, pero ya antes Heliogáballo y Alejandro Severo las habian ostentado en sus piés. Plinio lo presenta como un escándalo de los tiempos en que vivía, y censura á Julio César porque habia usado zapatos de oro y dorados, segun se deduce de este pasaje: "*qui excusant eum, negant id insolentiam factum: ajunt socculum auratum, uno aureum margariti distinctum ostendere eum voluisse.*"

El color debió variar segun el gusto ó capricho de los que de ellos se servian, siendo sin embargo el blanco predilecto de las mujeres y negro el que mayor aceptacion tuvo entre los hombres. Corrobora aquella hipótesis el pasaje de Pérsio en que aconseja á un mancebo que anduviese con mucho cuidado con su señora no le abofetease con su borcegui encarnado. Marcial se burla de Cinna, por que llevando una toga muy áucia, usaba zapato blanco en señal de pulcritud.

